

## PRESENTACIÓN

En este número de *Taula. Quaderns de pensament* se recogen y publican las ponencias y las comunicaciones de las Jornadas de Filosofía 2000.

El tema de las Jornadas llevaba como título "Crisis de la razón". Las Jornadas pretendieron ser, ante todo, un encuentro de reflexión. El tema "Crisis de la razón" surgió como una forma de hacer balance filosófico de un siglo que acaba, y que ha sido complejo. Se trata, pues, de un modo de hacer retrospectiva de nuestro siglo, sin pretensiones de exhaustividad, sino más bien intentando captar el conjunto desde un preciso ángulo de mira, desde los diferentes ámbitos de la filosofía, en que se articularon las Jornadas: Política, Ética, Metafísica, Religión, Historia y Estética.

Quizás podría escribirse la historia de la filosofía de este siglo tomando como hilo conductor las diversas denominaciones de la razón, que son de alguna forma expresión de sus diversas configuraciones surgidas casi siempre de crisis. Así podríamos ir enumerando desde la razón histórica, la razón vital, la razón analítica, la razón crítica en su doble vertiente crítico-emancipatoria y la del racionalismo crítico, la razón técnica, instrumental, la razón comunicativa, la razón hermenéutica, y ya en nuestros días el "pensamiento débil", la razón irónica, la razón anamnética, la razón plural, la razón transversal.<sup>1</sup> No son más que algunos ejemplos de figuras de la razón que han ido jalonando nuestro siglo. No hay duda de que el concepto de razón mismo es histórico.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> WELSCH, Wolfgang, *Vernunft. Die Zeitgenössische Vernunftkritik und das Konzept der transversalen Vernunft*. Frankfurt a.M.: Suhrkamp 1996 (983 pp.) En esta obra uno de los mejores conocedores y simpatizantes de la postmodernidad estudia, en una primera parte, las concepciones de la razón de nuestro siglo: la *Dialéctica de la Ilustración* y la razón comunicativa de Habermas, la crítica de la metafísica como crítica de la razón en Heidegger, Foucault (microfísica de la razón), Glucksmann (crítica a los maestros pensadores), Vattimo ("pensiero debole"), Rorty (pensador de la contingencia), Derrida (más allá del logos), Lyotard (razón en medio de la pluralidad y la polémica), Deleuze (heterogeneidad y conexión), Goodmann (la pluralidad de mundos), Wittgenstein (la razón en el contexto de los juegos lingüísticos y formas de vida); y en una segunda parte hace su propuesta de razón transversal.

<sup>2</sup> POSER, Hans (Hg.), *Wandel des Vernunftbegriffs*. Freiburg-München: Alber 1981 el conjunto de trabajos que componen esta obra tratan del cambio del concepto de razón desde la preocupación por la tensión entre la pretensión de universalidad, propia de la razón, y su carácter histórico.

Crisis deberá, por tanto, entenderse en plural, a no ser que las entendamos tan plurales que llegue a ser una crisis continua, variaciones de lo mismo. De hecho esta crisis permanente quizás sea algo muy propio de la filosofía, que no deja nada fijo, poniendo en cuestión cualquier posición, haciendo fluído cualquier concepto, preguntando siempre de nuevo por su fundamento y razón de ser. De todos modos la continuidad o la permanencia de la crisis no impide que las crisis sean múltiples, muy variadas e incluso opuestas; son, en efecto, muy dispares las crisis de la razón analítica y positivista, la crisis marxista y la crisis nihilista, sólo por hacer referencia a tres corrientes filosóficas que han sido potentes en este siglo. Aunque seguramente no sería quimérico ver algún substrato común.

Con ello se puede decir que de entrada hay ya una toma de partido, en el sentido que algo característico del siglo XX ha sido la crisis de la razón.

Pero, ¿cuándo empieza en filosofía el siglo XX? ¿Simplemente en 1900? ¿Qué pasó este año que en filosofía pudiera dar a entender un nuevo período? Puestos a buscar acontecimientos, efectivamente algunos se nos presentan con alguna significación. La muerte de Nietzsche, de un pensador, cuya influencia ha ido creciendo a lo largo del siglo; - pero, por otra parte, dudo que su muerte fuera precisamente algo tan significativo como para señalar el inicio de un siglo, de alguna manera llevaba ya algunos años sin vida intelectual. En 1900 coincidió la publicación de tres obras que han tenido algún peso —ciertamente desigual— en la filosofía de nuestro siglo. En primer lugar, *Las investigaciones lógicas* de Husserl (1900-01), sin duda una obra fundamental de un pensador que creó nueva filosofía, y que de alguna manera marcó los derroteros por donde ha ido corriendo gran parte de la filosofía de nuestro siglo; - pero con haber sido grande el influjo de la fenomenología en este siglo, no por ello ha sido inequívocamente fenomenológico, a pesar de la hegemonía en el final del mismo, ni el movimiento quedó ya fundado con dicha obra. Ya no afectando tan directamente a la filosofía podemos recordar dos obras *La interpretación de los sueños* de S. Freud, y *La filosofía del dinero* de G. Simmel, que con un poco de fantasía las podríamos considerar como obras que abren el camino de la psicología y la sociología. En definitiva nada hay en 1900 que nos indique realmente un cambio epocal.

Se ha afirmado, en tiempos todavía lejanos de la fiebre de fin de siglo o de fin de milenio, que “el siglo XX [...] tiene un comienzo cronológico que no coincide con el comienzo real. Desde el punto de vista político —sigue la cita— comienza en agosto de 1914 con la primera guerra mundial, desde el punto de vista económico con la crisis financiera de América en 1929. Socialmente comienza con la revolución rusa de octubre 1917 y filosóficamente con la publicación de *Sein und Zeit* de Heidegger en 1927. [Y teológicamente] con Karl Barth y el movimiento de la teología dialéctica por los años 1920-1930”.<sup>3</sup> Si situamos el inicio filosófico del siglo en 1927 con la publicación de *Ser y tiempo* de Heidegger, igualmente se le podría poner en 1917 con la redacción o el 1921 y 1922 con la publicación del *Tractatus* de Wittgenstein. De alguna manera son los dos grandes textos que simbolizan las aportaciones filosóficas de nuestro siglo.

---

<sup>3</sup> Olegario GONZÁLEZ DE CARDEDAL, *Meditación teológica desde España*. Salamanca: Sígueme 1970, p. 368

Pero, si hablamos de este siglo desde la perspectiva de la crisis, y queremos situar su origen, creo que va a ser inevitable retroceder a los signos claros y decisivos que la pusieron de manifiesto antes de comenzar nuestra centuria. Así Hans Robert Jauss,<sup>4</sup> en su insistente esfuerzo por buscar el inicio de la modernidad, lo sitúa en Rousseau, porque en él aparece la primera crítica a la razón, que gozará además de un gran eco, en la ilustración y en el romanticismo, llegando a ser considerado como uno de los precursores de la misma *Dialéctica de la Ilustración*.

Sin pretender buscar el primer rastro de la crisis de la razón, puesto que si uno se retrotrae hasta Rousseau, con casi la misma razón podría retroceder hasta Vico y Montaigne, creo que con buenas razones se podría situar en Kierkegaard (1813-1855), que es seguramente uno de los testigos más elocuentes de la crisis, una crisis global que él concentra en el sujeto. De alguna manera en su obra de 1842 *De omnibus dubitandum est* Kierkegaard emprende de nuevo la trayectoria llevada a cabo por Descartes, con la duda, pero no superándola racionalmente, sino presentándola de tal manera que sólo puede ser superada existencialmente.<sup>5</sup> Su giro hacia la interioridad no es la retirada del mundo hacia el refugio seguro de la subjetividad, en la que uno sería indiferente ante el mundo; más bien el filósofo danés se siente determinado por la inseguridad de la subjetividad en el mundo. Dicha inseguridad se basa en que ya no es posible una relación positiva con el mundo, ya no es posible pensar la totalidad en continuidad y armonía. Así afirma Kierkegaard en *La repetición*: "Como el viajero a veces introduce los dedos en la tierra y arranca un puñado para olerla y saber de este modo el país en que se adentra, así yo también suelo de vez en cuando meter mis dedos en las cosas de la vida y del mundo..., ¡y no me huelen a nada! [...] ¿Qué quiere decir eso de 'el mundo y la vida'? [...] ¿Quién me ha jugado la partida de arrojarme en el mundo y después dejarme abandonado entre tantas cosas contradictorias? [...] ¿A qué título estoy interesado en esta gran empresa que se llama la realidad? ¿Por qué he de estar interesado en ella? ¿No es acaso un asunto libre?"<sup>6</sup> Es la experiencia del desgarramiento. Kierkegaard reconoce la vinculación con el mundo como un hecho, pero no lo valora positivamente, no hay una relación de confianza y somete a una crítica radical la idea de que sujeto y mundo tienen que mediar de modo razonable y sensato, puesto que los acontecimientos del mundo están regidos por la razón.<sup>7</sup>

Junto a Kierkegaard, testigos de esta crisis y a la vez de nuestro siglo lo son también de manera muy significativa Nietzsche y Benjamin.

<sup>4</sup> Cf. Hans Robert JAUSS, "Der literarische Prozess des Modernismus von Rousseau bis Adorno", in: Reinhart HERZOG / Reinhart KOSELLECK (Hg.), *Epochenschwelle und Epochenbewusstsein*. Múnich: Fink 1987, pp. 243-268. Sobre el tema cf. Gabriel AMENGUAL, "Modernidad: conciencia histórica y problemática filosófica", in: ID., *Modernidad y crisis del sujeto*. Madrid: Caparrós 1998, pp. 70-118; ID., *Presencia elusiva*. Madrid: PPC 1996, cap. 1: "Transmutaciones de la razón" y cap. 2: "Modernidad y secularización. Una segunda secularización: la crisis de la razón", pp. 15-82.

<sup>5</sup> Cf. Annemarie PIEPER, *Sören Kierkegaard*. Múnich: Beck 2000, pp. 38-45.

<sup>6</sup> KIERKEGAARD, Sören, *In vino veritas. La repetición*. Trad. de Demetrio Gutiérrez Rivero, Madrid: Guadarrama 1976, p. 244

<sup>7</sup> Cfr. SCHULZ, Walter, *Subjektivität in der nachmetaphysischen Zeitalter. Aufsätze*. Pfullingen: Neske 1992, pp. 310s.

Friedrich Nietzsche (1844-1900), el profeta de un final de la Historia de la Filosofía que va de Platón a Hegel, profeta de la muerte de Dios, del fin de la metafísica, del nihilismo, del superhombre, del eterno retorno. Murió en el umbral de nuestro siglo, pero su sombra ha estado muy presente, especialmente en los dos últimos decenios.

Walter Benjamin (1892-1940), el testigo de la ruptura de la tradición, dando fe de esta ruptura y con la audacia de presentar vías de recuperación imposible: la narración, el aura, la otra historia, etc.

Entre los testigos afines, ya no del campo de la filosofía, quisiera recordar a tres literatos: Dostoievski, Kafka y Musil.

Fiodor Mijail Dostoievski (1821-1881) me parece un testigo extraordinario de la misma experiencia que transmite Nietzsche, pero presentada desde dentro, no como abanderado del cambio, sino como su víctima, como creyente que percibe que su mundo de fe, compacto y profundo, empieza por no dar respuesta a todo, sino que empieza por ser también motivo de angustia y de inquietud.

Franz Kafka (1883-1924) presenta el mundo mecanizado de las instituciones administrativas que sigue funcionando sin cumplir función alguna, sin alma, puro movimiento esperpéntico. Como la subida al Castillo: "Y así echó a andar otra vez, camino adelante; largo camino fue, sin embargo. Porque esa carretera, esa calle principal de la aldea, no conducía hacia la montaña del castillo; tan sólo acercaba a él; y luego, como si lo hiciera adrede, doblaba, y si bien no se alejaba del castillo, tampoco llegaba a aproximarsele."<sup>8</sup> Este movimiento de aproximación y alejamiento, de esclarecimiento y oscurecimiento, de función sistemática y eficiente, organizada y previsor, pero a la vez inútil, es muy característico de su mundo.

De modo semejante Robert Musil (1880-1942) presenta el mundo del Imperio Austro-húngaro, Kakania, perfecto en sí mismo, pero ya cadáver. En él vive el "hombre sin atributos", porque el mundo se los ha apropiado, los ha absorbido: "Ha surgido un mundo de atributos sin hombre, de experiencias sin uno que las viva, como si el hombre ideal no pudiera vivir privadamente, como si el peso de la responsabilidad personal se disolviera en un sistema de fórmulas de posibles significados. Probablemente, la descomposición de las relaciones antropocéntricas, que durante tanto tiempo han considerado al hombre como centro del universo, pero que desde hace siglos están desapareciendo, han llegado por fin al yo".<sup>9</sup> Resultado de este proceso de descomposición es que "actualmente, la responsabilidad tiene su punto de gravedad, no ya en el hombre, sino en la concatenación de las cosas ¿No es cierto que las experiencias se han independizado del hombre? Han pasado al teatro, a los libros, a los informes de excavaciones y a viajes de investigación, a las comunidades religiosas".<sup>10</sup>

No resulta difícil aducir testimonios de la crisis de la razón. Más difícil va a ser dar los perfiles que en cada ámbito del pensar filosófico han ido tomando. Y ello es lo que se propusieron esbozar nuestras Jornadas, que abordaron el tema de la crisis de la razón

<sup>8</sup> KAFKA, Franz, *El castillo*. Trad. de D. J. Vogelmann. Madrid: Alianza 1998, p. 19

<sup>9</sup> MUSIL, Robert, *El hombre sin atributos*. Trad. de José M. Sáñez. Barcelona: Seix Barral 1973, vol. 1, p. 183

<sup>10</sup> MUSIL, Robert, *El hombre sin atributos*. Trad. de José M. Sáñez. Barcelona: Seix Barral 1973, vol. 1, p. 183

no desde el punto de vista histórico, sino temático, según se ha ido reflejando en los distintos ámbitos de la filosofía.

Además de las ponencias y comunicaciones el tema se hizo presente en el concierto a cargo de los percusionistas Armando Lorente y Susana Pacheco, interpretando "Yonización" de Edgar Varèse, "Toccata" (1942) de Carlos Chávez, "Forever and sunsmell" (1942) y "Living room music" de John Cage, "Sonata para dos pianos y percusión" de B. Bartók, "Historia del soldado" de Igor Stravinsky, "Tierkreis" de K. Stockhausen, "RRR..." de M. Kagel, "Marimba Phase" de S. Reich, "Improvisación sobre escala fría" Duo, "Y. Ching" de P. Norgard, "El clavecín bien templado" de J.S.Bach, y "Marimba espiritual". Con dicho concierto consiguieron su objetivo principal de dar "una visión global de lo que es la música para percusión y exponer su actitud sobre este tema: su papel en la vida, su contenido extramusical y su capacidad de flexión en el lenguaje", tal como afirmaba A. Lorente.

Para terminar quiero expresar el agradecimiento a cuantos hicieron posible la organización de las jornadas: El departamento de Filosofía, El Servicio de Actividades Culturales de la UIB, El colegio de Doctores y Licenciados de Baleares, La Fundació 'La Caixa', Hermes Logística, y al Prof. Juan Luis Vermal, que ha asumido la organización del concierto.

*Gabriel Amengual Coll*